



UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS

DIFERENCIAS ENTRE HIJOS ÚNICOS E HIJOS CON HERMANOS EN RELACIÓN CON LA TOMA DE DECISIONES, LA AUTOESTIMA, LA EMPATÍA Y EL SEXO

Autor: Susana de Blas Piñeiro

Director: Gabriel Dávalos Picazo

Tutor Metodológico: David Paniagua Sánchez

Madrid
Abril 2016

Susana
de Blas
Piñeiro

**DIFERENCIAS ENTRE HIJOS ÚNICOS E HIJOS CON HERMANOS EN RELACIÓN
CON LA TOMA DE DECISIONES, LA AUTOESTIMA, LA EMPATÍA Y EL SEXO.**



Resumen

El objetivo de este estudio es conocer si existen diferencias entre los hijos con hermanos y los hijos únicos en relación con la toma de decisiones, autoestima y empatía teniendo en cuenta el sexo de los participantes. Han participado 105 sujetos con edades comprendidas entre 20 – 35 años. Para conseguir el objetivo propuesto se ha realizado una encuesta basada en preguntas sociodemográficas y en las siguientes escalas: el Inventario Estrategias de Afrontamiento (CSI) adaptado por Cano, Rodríguez y García (2006) para medir la toma de decisiones, la Escala de Autoestima de M. Rosemberg (1965) para medir la autoestima y la Escala Basica de Empatía adaptado por Merino – Soto y Grimaldo (2015) para medir la empatía. Para la realización de este estudio se ha utilizado la prueba ANCOVA cuyos resultados no han mostrado diferencias significativas en estos aspectos.

Palabras clave: Hijos únicos, hermanos, toma de decisiones, autoestima, empatía.

Abstract

The aim of this study is to determine whether there are differences between children with siblings and only children in relation to decision-making, self-esteem and empathy considering the sex of the participants. We had a sample of 105 subjects aged 20-35 years. To carry out the aim of this study had been used a survey based on sociodemographic questions and the following scales: the Inventory Coping Strategies (CSI) adaptated by Cano, Rodriguez and Garcia (2006) to measured decision- taking; the Self-Esteem Scale by M, Rosemberg (1965) to measured self – steem and the Basic Empathy Scale adapted by Merino – Soto y Grimaldo (2015) to measured empathy. To carry out this study has been used ANCOVA test whose results have shown no significant differences in these aspects.

Key words: Only child, siblings, decision-making, self-esteem, empathy.

¿Existen diferencias entre hijos únicos y aquellos que crecen con hermanos? Esta es la pregunta que se pretende responder realizando este trabajo de investigación. Son muchas las personas que creen que el hecho de ser hijo único marca diferencia respecto al resto de personas que tienen hermanos. El objetivo principal de este estudio es comprobar si existen diferencia entre hijos únicos e hijos con hermanos en relación con la toma de decisiones, autoestima y empatía. Además, se pretende observar si la variable sexo afecta a estos resultados.

Definición

Como punto de partida de esta investigación se expone una aproximación al concepto de familia indicando distintas características y definiciones. Aportar una y única definición de familia es una tarea compleja ya que existen distintas formas de entenderla tal y como señala Bilbao (2002), que enumera 56 formas distintas de entender a la familia. Dunkan (s.f) define a la familia como el “conjunto de personas unidas por relaciones de afecto y apoyo mutuo comprometidas personalmente en un proyecto de vida común que se quiere duradero”. Por otro lado para Alberdi (1999) la familia es una “institución que conecta a personas con la sociedad cumpliendo una función esencial” y Khovous (2001) la entiende como “la democracia más pequeña en el corazón de la sociedad”.

Según la Real Academia de Lengua Española (RALE) se entiende la familia como “un grupo de personas emparentadas que viven juntas”. Otra definición es la que aporta Petit Rober (como se citó de Flandrin, 1979) que la define como “la sucesión de individuos que descienden unos de otros” o “conjunto de personas mutuamente unidas por el matrimonio”.

Desarrollo y evolución

La familia ha ido evolucionando a lo largo de la historia. Algunos cambios demográficos como la incorporación de la mujer en las universidades y por consiguiente en el mundo laboral o la aparición de los métodos anticonceptivos han sido dos de los grandes propulsores para el cambio de la familia.

En la actualidad se observa como las familias numerosas y los hogares múltiples es decir, la convivencia de distintos núcleos familiares, han ido desapareciendo. Asimismo se puede observar como son más abundantes las familias postnucleares (padres no casados con hijos, familias monoparentales, parejas homosexuales...). El nacimiento de menos hijos y el aumento de la esperanza de vida hace que las familias actuales sean más estrechas pero menos largas (Alberdi,1999). El hecho que las parejas decidan tener los hijos más tarde y/o que opten por tener un solo hijo se debe a que las parejas prefieren tener solo aquellos hijos que puedan cuidar y mantener bien (Sanchez 2008). Este hecho provoca que la posibilidad de tener más

hijos se vea reducida ya que las posibilidades de embarazo son menores y el riesgo de estos aumentan.

Con la aparición de los métodos anticonceptivos y la cirugía el índice de fecundidad está siendo cada vez más bajo. Por consiguiente y en conclusión estos hechos hacen que la natalidad vaya siendo menor y que los hijos sean entendidos como una decisión madura y consciente de los padres y no tanto como un regalo del destino. Estos datos hacen que España sea uno de los países con índice de natalidad más bajos de Europa. Desde hace 20 años esta disminución ha sido continua, siendo solamente en 2002 el único año que se registró una pequeña subida de la natalidad (Maroto-Navarro 2004).

Alberdi (1999) afirma que en el año 1900 las mujeres podían llegar a vivir hasta los 35 años y tener entre cinco y seis hijos. La mujer actual puede llegar a vivir hasta los 80 años pero criando a menos hijos. Se cree que este cambio tanto en la esperanza de vida como en el número de hijos se debe a las inquietudes de las mujeres por permanecer fuera de casa apartando la época reproductiva a un momento más puntual de la vida. Estos datos influyen al nivel económico, demográfico y en una nueva concepción de las relaciones sociales.

Muchos de estos cambios son también provocados por la influencia de la sociedad que poco a poco va igualando el papel del hombre y la mujer, que a su vez genera un cambio en los roles familiares. Tradicionalmente todo aquello que se desviase del hombre como cabeza de familia que trabajaba fuera de casa y se encargaba de la parte económica y la mujer en casa al cuidado de los hijos, era considerado fuera de la norma. Los cambios de roles que se están dando se deben al intento de adaptación a la nueva forma de vida y entendimiento de la sociedad.

Función y tipos de familia

La familia es la encargada de enseñar al individuo comportamientos a los que la sociedad da valor y así cómo la recompensa que se obtiene de ello. El ámbito familiar es donde se crean los propios conceptos de personalidad, además de ser un órgano mediador en la sociedad. Elzo (2005) afirma que existen 4 tipos de familias de acuerdo con los valores que los padres tengan. Estas 4 tipologías están definidas en:

- Familia endogámica: se entiende como el ideal de familia, donde cada uno tiene sus responsabilidades claras y estas son asumidas sin dificultades. Los papeles que cada uno va a desempeñar están definidos con anterioridad. La relación entre los miembros es buena y tienen buena capacidad de comunicación. No obstante, hay una cuestión que no queda resuelta al analizar este tipo de familias ya que los valores parecen impuestos y, por tanto, ¿qué pasará cuando los hijos salgan de casa?

- Familia conflictiva: es una familia donde hay más conflictos y los miembros tienen una peor relación. La comunicación es escasa y a la vez es mala. Puede considerarse que la razón de la pérdida de calidad en la interrelación se debe a que los valores de los padres son muy rígidos.
- Familia nominal: es un tipo de familia de la que es difícil crear una definición. Se caracteriza principalmente por la flexibilidad de los padres a la hora de marcar los valores. Es una familia donde la unión se considera menos importante y donde los padres se muestran más cohibidos a la hora de comunicarse con los hijos. Muestran una manera desadaptativa de enfrentar los problemas.
- Familia adaptativa: es una de las consideradas “nueva familia”. Es un reflejo de las tensiones que hay en la actualidad. Un tipo de familia que está poco estudiada ya que se basa en una acomodación de los nuevos papeles del hombre y la mujer y las nuevas demandas de los hijos. La comunicación es buena, y hay libertad a la hora de hablar entre los miembros. Los conflictos que se dan son por los ajustes a los roles.

Hijos únicos versus hijos con hermanos

Sanchez (2002) observa que el mero hecho de pertenecer a una familia numerosa presenta ventajas para la socialización de los hijos. Pese a esta afirmación la controversia de si existen diferencias entre los hijos que tienen hermanos y los hijos únicos ha estado presente desde hace tiempo debido a que son muchos los artículos que concluyen que si existen diferencias significativas y otros estudios concluyen lo contrario. Estas controversias se deben en gran parte a las limitaciones de los distintos diseños de investigación de los que no se tiene en cuenta todas las variables posibles. A estas variables se les llaman “factores de confusión” (Falbo, 1979).

Toni Falbo un experto en investigar sobre los hijos únicos y su personalidad, afirma que a pesar de todos los estigmas negativos que los hijos únicos tienen no hay conclusiones significativas que confirmen dichos estereotipos. Falbo y Polit (1986) concluyen que no existen diferencias entre tener o no tener hermanos, pero sí se afirma que las mayores diferencias que existen son entre el hijo único y/o primogénito y el hermano menor de la familia. En cuanto a las similitudes entre ambos grupos (hijos con hermanos o sin hermanos) concluyeron que existen entre los primogénitos, las familias con solo dos hermanos y los hijos únicos.

Las similitudes con los primogénitos se debe a que durante un periodo de tiempo han sido hijos únicos en su casa, beneficiándose de la total vigilancia de sus padres Schachter (1959) así como las expectativas, que normalmente se ponen en el hijo mayor o en el hijo único Blake (1989). Las similitudes se muestran también en el caso de las familias de sólo dos hermanos ya que los hijos pasan más tiempo solos con sus padres, y ese tiempo que pasan juntos es mayor que las familias que tienen tres o más hermanos (Falbo y Cooper, 1980; Lewis y Fering, 1982).

Se observa que en aquellos estudios sociológicos donde se ha utilizado una muestra general aportan conclusiones más favorables a mostrar una diferencia entre ambos grupos. Por el contrario los estudios donde la muestra que se ha escogido es población clínica y tienen un enfoque más profundo, se observa que las conclusiones son más desfavorables.

VARIABLES DEL ESTUDIO

- Toma de decisiones: La toma de decisiones se establece en diferentes contextos y en muchas ocasiones se determinan por la presión que la sociedad o el entorno del individuo ejerce sobre él. En muchas ocasiones los individuos piden consejo, normalmente a un mayor o al líder del grupo al que pertenezca, quien se encuentra determinado por sus propias experiencias de vida. De esta manera el sujeto se dejará influenciar por las elecciones que otras personas han consideradas oportunas. Rodríguez (2008) afirma que las decisiones son tomadas en base a las circunstancias que rodea al sujeto en el momento.

En muchas ocasiones son los padres los que prefieren tomar ciertas decisiones por sus hijos como forma de protegerles. Pérez (2012) comenta que la sobreprotección puede llegar a provocar una indefensión, ya que eliminando las posibles dificultades que esas decisiones conllevan se va haciendo al menor más vulnerable. No se han podido encontrar estudios que relacionen directamente a los hijos únicos e hijos con hermanos y la toma de decisiones. Por ello, entre otras cosas se considera interesante que una de las variables de estudio de esta investigación sea la toma de decisiones.

- Autoestima: Según Galden (1995) la autoestima es “la disposición a considerarse competente frente a los desafíos básicos de la vida y sentirse merecedor de la felicidad. La autoestima es la confianza en nuestra capacidad de aprender, de tomar decisiones y hacer elecciones adecuadas y de afrontar el cambio”. Otra definición es la que aportan Bednar, Wells y Peterson (como se citó en Branden, 1993) que la definen como: “sentido subjetivo de auto aprobación realista que refleja como el individuo ve y valora al uno mismo en los niveles fundamentales de la experiencia psicológica [...]”.

Branden (1993) afirma que es la familia la que crea grandes e importantes obstáculos en la creación y crecimiento de la autoestima con actos como la sobreprotección, hacerles sentir que sus sentimientos y emociones no tienen valor, o aterrorizar a los hijos con amenazas y violencia...La autoestima es una necesidad importante para el hombre y su óptimo progreso es imprescindible para el desarrollo normal y sano de la persona. En este mismo libro se comenta que según sea nuestra autoestima (alta o baja) tenderemos a acercarnos a gente con el mismo nivel de autoestima.

Mestre (como se citó en Navarro, Miguel y Germes 2006) afirma que el número de hermanos afecta a la creación de la autoestima. Su estudio se ha realizado con población

adolescente y se observa que los participantes que tienen cuatro o más tienden a tener la autoestima baja en comparación con los participantes de menos de cuatro hermanos. Afirma a su vez que el orden de estos también influye. Sin embargo Navarro, Miguel y Germes (2006) afirman en su estudio que las variables de la familia como el número de hermanos no está relacionada significativamente con la autoestima con la muestra que ellos trabajaron. Esta controversia muestra la necesidad de seguir trabajando y estudiando acerca de la relación entre el número de hermanos y la autoestima.

- Empatía: “En la actualidad la empatía se define desde un modelo multidimensional que hace énfasis en la capacidad que posee la persona para dar respuesta a los demás” Garaigordobil y De Galdeano (2006). Sells y Roof (1963) analizan las relaciones sociales y observa que los hijos que no tienen hermanos son más queridos por sus iguales que aquellos que sí que tienen hermanos. Estos resultados llaman la atención ya que comúnmente se cree que los hijos únicos son más rechazados por sus compañeros. Esto quizá es debido a la creencia que se tiene de que los hijos únicos poseen menos habilidades sociales. Estudios como el de Miller y Maruyama (1976) muestran resultados completamente distintos ya que ellos concluyen que los hijos únicos son menos queridos por sus iguales. Según Dekovic y Guerris (como se citó en Garaigordobil y De Galdeano 2006) los niños que poseen un alto nivel de aceptación por parte de sus iguales muestran mayor empatía, mostrando una sensibilidad más fuerte por la angustia de los demás, que los que poseen un bajo nivel de aceptación. Se concluye también en varios estudios que las puntuaciones de las mujeres son significativamente superiores que las de los hombres en relación con la empatía (Litvack, Mcdougall y Romney, 1997; Mestre, Frías y Samper, 2004; Mirón, Otero y Luengo, 1989, citado en Garaigordobil y De Galdeano 2006)

Se han realizado estudios que han relacionado la toma de decisiones, la autoestima y empatía por separado. Czerniawska; Garaigordobil, Cruz y Pérez,; Kukiya (como se citó en Garaigordobil y de Galdeano 2006) afirman que las personas que son más empáticas tienen un mayor autoconcepto y autoestima que las personas que son menos empáticas. A su vez Branden (1993) observa que en base a la autoestima que un individuo posea tendrá mayor o menor independencia a la hora de tomar decisiones y por consiguiente para asumir consecuencias a dichas decisiones.

Otras consideraciones

Otros estudios a lo largo de las últimas décadas han mostrado diferencias entre los hijos con hermanos y los hijos únicos en distintas áreas. Por ejemplo en el área de la motivación y la inteligencia se ha mostrado que los hijos únicos se posicionan por delante de los hijos con

hermanos (Falbo & Polit 1986 y 1987; Falbo & Poston 1993). Quizá la precocidad intelectual de los hijos únicos puede deberse a la cantidad de tiempo que interactúan con los adultos (Hart & Risley, 1995).

Otra área que se ha estudiado en otros estudios ha sido la autonomía. Stewart y McDermott (como se citó en Manuela Fleming 2004) lo relacionan con el género y subrayan la importancia de comprender el significado que pueda llegar a tener el género en los procesos psicológicos. Se concluye que el proceso de adquisición de la autonomía es un proceso más estresante para las mujeres que para los hombres, Beyers y Goosen (como se citó en Manuela Fleming 2004). En el estudio de Nyman (1995) se observa dentro del área de las relaciones sociales que los hombres puntúan más altos en timidez. Y en otros estudios como el de Verkuyen (1989) muestra que las mujeres poseen menos satisfacción vital además de presentar una autoestima más baja.

Otro aspecto interesante que se ha estudiado ha sido el orden de nacimiento de los hermanos. Basket (1985) observa que el orden de los hermanos si afecta a las diferencias que encontró en su estudio. En esta investigación habría sido interesante conocer si el orden de nacimiento, así como el área de motivación e inteligencia y la autonomía, influyen en los resultados. Pero al no ser objeto de este estudio, no se ha profundizado en ello.

Objetivos e hipótesis del estudio

El objetivo de este estudio es conocer si el hecho de tener hermanos marca diferencias frente a aquellos hijos que no los tienen, con el fin de poder romper con los estereotipos que se tienen sobre esta población, en el caso de que estos sean reales. Se analizará mediante cuestionarios el nivel de toma de decisiones, autoestima y empatía que poseen los participantes. Se tendrá en cuenta el sexo a la hora de presentar los resultados.

En cuanto a las hipótesis que se presentan en el trabajo son:

- Como primera hipótesis se espera encontrar diferencias en el proceso de toma de decisiones entre las personas con hermanos y las que personas que los tienen, observando si el sexo afecta a los resultados.
- Como segunda hipótesis se espera que encontrar diferencias en relación a la autoestima entre las personas con hermanos y las personas que no los tienen, observando si el sexo afecta en los resultados.
- Cómo tercera hipótesis se espera que encontrar diferencias en relación a la empatía entre las personas con hermanos y las personas que no los tienen, observando si el sexo afecta en los resultados.

Conclusión

Por lo tanto a pesar de todos los estudios realizados acerca de los hijos únicos y la relación de estos con las distintas variables estudiadas, se puede concluir que no se ha llegado a un acuerdo sobre si existen diferencias significativas entre los hijos únicos y los hijos hermanos. Debido a este desacuerdo se presenta el objetivo de este trabajo que es el de conocer con una muestra de 105 participantes si existen diferencias entre los hijos únicos e hijos con hermanos en relación con la toma de decisiones, autoestima y empatía siendo esto controlado por el sexo de los participantes.

Método

Participantes

Para la elaboración de este estudio de investigación se ha contado con una muestra de 105 sujetos de los cuales 53 eran hijos únicos y 52 hijos con hermanos. En cuanto al sexo de los participantes se ha contado para este estudio con 25 hombres y 80 mujeres. La edad de los participantes se ha comprendido entre los 20 y 35 años, siendo la media de edad de la muestra de 27 años (d.t 6,28 años). La elección de la edad de la muestra para este estudio ha sido comprendida entre 20 y 35 años de edad. Esta elección se debe a los momentos cruciales que se comprenden en estos años. Los participantes se encuentran en un momento donde deben elegir la carrera, crear nuevas amistades y nuevas relaciones. También se encuentran en situación de elegir pareja también en algunos casos estarán pensando en el matrimonio o quizá en el divorcio, tener hijos... En definitiva es un momento del ciclo vital donde muchas de las decisiones que se adoptan pueden llegar a afectar y determinar el posterior desarrollo.

Los criterios de inclusión que se han tenido en cuenta a la hora de recoger dicha muestra han sido los siguientes: que los participantes sean de nacionalidad española, que la edad de los participantes sea entre los 20 y los 35 años, y que se trate de población general y no de población clínica. En cuanto a los criterios de exclusión han sido: la población clínica, participantes que tengan menos de 20 o más de 35 años, así mismo que la nacionalidad de los participantes sea extranjera.

Variables e instrumentos.

El presente estudio se ha centrado en la relación de dos variables independientes: hijos únicos e hijos con hermanos y el sexo, y tres variables dependientes: toma de decisiones, autoestima y empatía.

Para medir las variables dependientes se han utilizado las siguientes escalas:

Para medir la variable de toma de decisiones se ha utilizado la escala para la evaluación de las estrategias de afrontamiento. El nombre original de la escala es Inventario Estrategias de Afrontamiento. Esta escala ha sido creada por Tobin, Halroyd, Reynolds y Kiegel en 1989. La escala que se ha usado para la realización de este trabajo ha sido una adaptación de Cano, Rodríguez y García (como se cita en Martínez 2007). El inventario original consta de 72 ítems, y la adaptación del 2006 de 40 ítems.

La persona para realizar esta escala ha tenido que en primer lugar describir de manera detallada una situación que el/ella haya considerado como estresante. Al finalizar esta descripción el sujeto deberá contestar a 40 ítems tipo Likert de cinco puntos cada uno. La duración de esta escala ha sido de aproximadamente 20 minutos.

Para medir la autoestima se ha aplicado a los participantes la escala de autoestima de M. Rosenberg del año 1965. Esta escala consta de 10 ítems y se aplicó de manera individual, aunque se pudo haber realizado de manera grupal. Consta de 10 ítems cinco son expresados en positivo y cinco en negativo y su duración ha sido de 5 minutos aproximadamente (Morejón, García – Boveda y Jiménez 2004).

Por último para medir la empatía se ha utilizado una adaptación de la “escala básica de empatía” de Merino – Soto y Grimaldo (2015). El número de ítems de los que consta esta adaptación son 9. El tiempo de realización ha sido de 5 minutos aproximadamente por participante. Como las escalas anteriores se ha aplicado de manera individual aunque se habría podido realizar de manera grupal. Esta escala persigue evaluar las dimensiones de la empatía.

Procedimiento

Para la recogida de la muestra se ha optado por la creación de un cuestionario online que recogiese las escalas elegidas para medir las variables dependientes. Este cuestionario se ha difundido de manera online a través de las redes sociales llegando a acceder a una muestra mayor. Este cuestionario se realizó en Diciembre del 2015 y se empezó a difundir entre Enero y Febrero del 2016.

Antes de la realización de este cuestionario se les informó del objetivo del estudio así como de la confidencialidad de datos aportados. En primer lugar debían realizar una pequeña encuesta socio demográfica para conocer la edad, el sexo, el número de hermanos, que posición ocupa, y el nivel de estudios de los participantes. Posteriormente se les indicó que realizaran las tres escalas explicadas anteriormente con el fin de medir las variables dependientes (escala de afrontamiento, escala de autoestima y escala de empatía).

Para llevar a cabo este trabajo de investigación y conseguir el objetivo propuesto se llevó a cabo la prueba del ANCOVA (covarianza) con el fin de conocer si hay o no diferencias entre los hijos únicos e hijos con hermanos en relación con la toma de decisiones, la autoestima, la empatía y el sexo. En dicha prueba se ha utilizado al grupo de hijos con hermanos o hijos únicos como factor fijo ya que es la variable que queremos observar. Se ha medido cada una de las variables dependientes con la covariable sexo ya que es el factor que se ha controlado durante la investigación.

Previamente a la realización de la prueba del ANCOVA se realizó un análisis estadístico para conocer los criterios de normalidad de las escalas utilizadas. Así mismo se realizó un análisis para conocer la fiabilidad de las escalas utilizadas con la muestra del presente estudio.

Resultados

En primer lugar se realizó la prueba de Kolmogorov – Smirnov ($p = ,05$) con el fin de comprobar si se cumple el supuesto de normalidad de la muestra. Se asume el criterio de normalidad en la escala de afrontamiento $p = ,20$ (ver tabla 1). En el caso de la escala de autoestima la significación ha sido $p = ,005$ por lo que no se cumplen los criterios de normalidad. Por último al igual que la escala anterior, en la escala básica de empatía se ha obtenido una significación de $p = ,029$ por lo que tampoco se asume el criterio de normalidad.

Tabla 1
Normalidad Kolmogorov - Smirnov(a)

	Estadístico	gl	Sig.
escalade afrontamiento	0,073	104	,2
escalade autoestima	0,106	104	,005
escalade empatía	0,092	104	,029

Por ello en estas escalas (autoestima y empatía) se ha tenido que observar la asimetría y la curtosis de ambas (ver tabla 2). Se ha podido concluir que se cumplen los criterios de normalidad atendiendo a los criterios de asimetría y curtosis de Curran, West y Finch (1996).

Tabla 2
Asimetría y curtosis

	Asimetría		Curtosis	
	Estadístico	Error típico	Estadístico	Error típico
escalade afrontamiento	-0,356	0,237	-0,133	0,469
escalade autoestima	-0,613	0,236	0,061	0,467
escalade empatía	0,462	0,236	1,29	0,467

Para conocer la fiabilidad de las escalas en este trabajo se realizó la prueba de fiabilidad en cada una de ellas. En el inventario de estrategias de afrontamiento se obtuvo un alfa de Crombach de ,74 lo que nos indica una fiabilidad alta. Por el contrario en la escala de autoestima se obtuvo un alfa de Crombach de ,50 que nos informó que la fiabilidad de esta escala con respecto a la muestra de este estudio ha sido baja. Por último en la escala básica de empatía se obtuvo un alfa de Crombach de ,82 que nos indica que la fiabilidad de esta escala ha sido alta.

Tabla 3
Estadísticos de fiabilidad

	Alfa de Crombach	Alfa de Crombach basada en los elementos tipificados
Escala de afrontamiento	,746	,749
Escala de autoestima	,5	,563
Escala de empatía	,823	,824

A continuación se realizó la prueba del ANCOVA para conocer si existen realmente diferencias entre hijos con hermanos e hijos únicos en relación a la toma de decisiones, la autoestima y la empatía controlando la variable sexo. En primer lugar se realizó la prueba con la variable dependiente toma de decisiones para la cual se hizo uso de la Escala de Afrontamiento.

Se realizó el primer ANCOVA con la finalidad de valorar si las puntuaciones de afrontamiento estaban relacionadas con el factor de tener o no hermanos controlando el sexo de estos. Los resultados mostraron que la covariable sexo si está relacionada con el hecho de tener o no tener hermanos. $F(1,102) = 8,294$, $p = ,005$. Aunque los resultados muestren una significación entre la covariable y el tener o no tener hermanos, el tamaño del efecto de esta $\eta^2 = ,075$ muestra siguiendo los criterios de Cohen (como se citó en de Castro y Martini 2014) que se trata de una significación pequeña.

A pesar que se observase relación entre el factor y la covariable no se pudo decir que existan diferencias significativas en cuanto a tener o no tener hermanos en relación a la escala de afrontamiento $F(1,102) = 2,426$, $p = ,12$.

Por lo tanto no se ha podido afirmar la primera hipótesis ya que esperaba encontrar diferencias entre los hijos con hermanos y los hijos únicos en relación con la toma de decisiones.

Tras la realización del primer ANCOVA observando la relación entre la variable de toma de decisiones y el factor se realizó un segundo ANCOVA con la variable dependiente autoestima y el factor controlando de nuevo si existe efecto del sexo en el factor. Se pudo observar que la covariable sexo no está relacionada con el tener o no tener hermanos $F(1,102) = 1,54$, $p = ,109$

Al no presentarse relación con la covariable se ha realizado un ANOVA. En esta nueva prueba se eliminó la covariable para observar la relación entre el factor y la variable de la autoestima. Al excluir la covariable no se pudo decir que el tener o no tener hermanos y las puntuaciones en autoestima estuvieran relacionadas. $F(1,102) = ,66$, $p = ,79$.

Debido a estos resultados no se ha podido afirmar la segunda hipótesis ya que esta esperaba encontrar diferencias entre los hijos que tienen hermanos y los que no en relación a la variable autoestima. Además se ha observado también que no existe efecto de la variable controlada sobre el factor.

Por último se realizó otra prueba ANCOVA para conocer si las puntuaciones de empatía se relacionan con el factor de tener o no tener hermanos siendo controlado por el sexo de estos. Se observó que la covariable sexo no está relacionado con el tener o no tener hermanos. $F(1,101) = 3,83$, $p = ,53$.

Al no presentarse relación con la covariable se ha realizado un ANOVA. En esta nueva prueba se eliminó la covariable para observar la relación entre el factor y la variable de empatía. Al excluir la covariable no se pudo afirmar que el factor de tener o no tener hermanos estuviese relacionado con las puntuaciones en empatía. $F(1,101) = 3,570$, $p = ,62$. (Tabla 4)

Por consiguiente la tercera hipótesis del estudio que esperaba diferencias entre los hijos con hermanos y los hijos sin hermanos en relación a la variable de empatía no se ha podido afirmar. Además se ha podido observar que no existe efecto de la covariable sobre el factor.

Tabla 4
Ancovas

	F	Tamaño del efecto
Escala Afrontamiento		
Sexo	8,29	,075
Tienes_Hermanos	2,42	,023
Escala Autoestima		
Autoestima	0,06	,001
Escala Empatía		
Empatía	1,17	,011

Discusión

En este trabajo de investigación se ha medido la relación que existe entre los hijos que tienen hermanos y los hijos únicos en relación con las variables toma de decisiones, autoestima y empatía controlando el sexo de los participantes. Se ha contado con una muestra de 105 participantes de los cuales 53 eran hijos únicos y 52 eran hijos con hermanos donde la edad media de dicha muestra ha sido 27 años.

Al comienzo de este estudio de investigación se plantearon tres hipótesis donde se esperaban diferencias entre los hijos únicos y los hijos con hermanos con respecto a cada una de las variables controlando el sexo de los participantes. Se pudo observar tras los resultados obtenidos en la prueba ANCOVA que no existen diferencias significativas entre los hijos con hermanos y los hijos sin hermanos en relación con las tres variables. Así mismo se pudo afirmar que la covariable sexo no ha ejercido ningún efecto sobre el factor o sobre las puntuaciones de las escalas. Por lo tanto se puede afirmar que las hipótesis planteadas inicialmente en esta investigación no se validan significativamente en los resultados obtenidos.

Una posible explicación de los resultados que se han obtenido en esta investigación podría ser la edad que se ha elegido para la muestra (20 – 35 años). Como se ha comentado anteriormente este es un periodo de cambios en donde la persona ha de elegir, conocer, experimentar... Estos cambios estarán marcados por las experiencias que cada uno haya tenido. Cada experiencia ha generado un aprendizaje positivo o negativo que hará que la persona siga el mismo camino o elija uno nuevo, es decir, madurar. Por ello, el riesgo de este rango de edad es la influencia de las experiencias pasadas en la realización de los cuestionarios. Quizá si se hubiera elegido otro rango, como por ejemplo 8 – 15, los resultados habrían variado en algún aspecto ya que la madurez y las experiencias vividas son más limitadas.

Otra posible explicación de los resultados obtenidos podría ser el tamaño de la muestra que para esta investigación ha sido de 105 participantes. Teniendo en cuenta que se trata de población general el número de participantes es escaso. Así mismo la participación de un mayor número de mujeres que de hombres podría ser una posible explicación de los resultados. Es importante tener estos aspectos en cuenta ya que la información que se ha obtenido es limitada. Si se hubiera contado con más muestra y un equilibrio en el sexo de los participantes la información obtenida sería mayor y más diversa.

En el estudio de Falbo y Polit (1986) ambos afirmaron que no existen diferencias significativas entre los hijos con hermanos y los hijos únicos, aportando que las únicas diferencias que se podían observar eran entre los hijos únicos y los primogénitos debido a la cantidad de tiempo que ambos pasaban con sus progenitores. En este trabajo de investigación no se ha estudiado el orden de hermanos por lo que no se ha podido comprobar si existen o no

diferencias entre los primogénitos y los hijos únicos, pero si se puede afirmar que no existen diferencias significativas entre hijos con hermanos e hijos únicos con respecto a las tres variables analizadas y el factor sexo.

En el estudio de Litvack, Mcdougall y Romney, 1997; Mestre, Frías y Samper, 2004; Mirón, Otero y Luengo, 1989, (citado en Garaigordobil y De Galdeano 2006) se observó que las mujeres obtuvieron puntuaciones superiores a los hombres en relación con la empatía. Esta investigación por el contrario ha concluido que no existe relación entre las puntuaciones de la escala empatía y el sexo de los participantes. Los resultados de este trabajo tampoco apoyan al estudio de Mestre 1989 (citado en Navarro, Miguel, Germes 2006) ya que afirman que el número de hermanos afecta significativamente a la creación de la autoestima. En este estudio se ha podido concluir que la autoestima y el número de hermanos no están relacionados ya que en los resultados obtenidos no se han encontrado diferencias significativas. El estudio de Mestre (1989) ha sido también refutado por Navarro, Miguel, Germes 2006 quienes afirmaron en su estudio que la autoestima y el número de hermanos no están significativamente relacionados.

En cuanto a las limitaciones encontradas a la hora de elaborar esta investigación han sido varias. En primer lugar el tiempo que hemos dispuesto para realizar esta investigación. Se ha contado con siete meses para la realización del mismo por lo que todo se ha visto limitado. El problema del tiempo ha provocado otras limitaciones como el poco acceso a cuestionarios, el número limitado de variables a contrastar o el tamaño de la muestra.

El acceso a cuestionarios se ha visto claramente afectada por esa falta de tiempo, y ello se considera una limitación, pues muchos de los permisos y autorizaciones que se requieren para acceder a ellos se ven limitadas por el tiempo disponible. En cuanto a las variables solo hemos podido contrastar tres. Como se comentó en la introducción existen estudios que contrastan otro tipo de cuestiones como la motivación o la autonomía y habría sido interesante poder contrastarlas en este estudio.

En cuanto al tamaño de la muestra se ha conseguido acceder a 105 sujetos, que como se comentó anteriormente es una cifra pequeña para tratarse de población general. Así mismo la participación de más mujeres que hombres ha podido ser también una limitación en el estudio. Hubiera sido interesante poder llegar a un mayor número de personas y que estas estuvieran igualadas en cuanto al sexo de los participantes ya que eso nos daría más información en los resultados.

Por último, otra limitación ha sido la difusión de la encuesta de manera online. Esta limitación se debe a la incapacidad de resolver de dudas a los participantes, o el no proporcionarles una explicación más detallada del motivo del estudio y la comprensión del mismo. El hecho de poder pasar los cuestionarios de manera personalizada nos habría dado opción de explicar mejor el porqué del trabajo, y en caso de que los participantes tuviesen dudas con respecto a una escala o a un ítem en particular y poderles contestar.

En conclusión creo que es importante la investigación sobre las posibles diferencias entre los hijos únicos y los hijos con hermanos debido a la controversia que los estudios anteriores, algunos comentados en este trabajo, muestran en muchas de las áreas estudiadas. Los resultados obtenidos en esta investigación aportan algo más de luz a este debate ya que ha podido aportar nuevos datos acerca de los hijos únicos.

Esta investigación además ha podido aportar información acerca de la relación de los hijos únicos e hijos con hermanos respecto a la toma de decisiones. Esto es importante porque estudios que relacionen ambos aspectos son escasos. En el caso de la autoestima y la empatía existe un mayor número de trabajos pero los resultados encontrados difieren de los aportados en este estudio.

Con este trabajo se quería llegar a conocer si las características y calificativos que tradicionalmente se han relacionado con los hijos únicos como: mimado, consentido, mal criado, egoísta, egocéntrico etc... eran ciertas, y tras los resultados se ha observado que no lo son ya que no se han podido encontrar diferencias entre los hijos únicos y los hijos con hermanos. A pesar de las investigaciones llevadas a cabo sobre esta problemática estos estigmas siguen predominando en nuestra sociedad, por lo que creo que es importante seguir profundizando sobre esta temática ya que afecta a una gran parte de la población.

En mi opinión creo es importante también intentar corregir estos estereotipos, no solo para beneficiar a las familias con un solo hijo, sino también para asegurar que los psicólogos, terapeutas, educadores, investigadores etc... tengan información correcta y un buen entendimiento acerca de esta población a la hora de hacer terapia o asesoramiento. Es importante que estos profesionales tengan claro cuáles son las diferencias reales y cuáles las creencias populares ya que una mala información puede crear sesgos a la hora de llevar a cabo su profesión.

Para futuras líneas de investigación sería interesante plantear este trabajo desde un estudio longitudinal ya que este tipo de estudios nos daría una visión más globalizada y prolongada en el tiempo. Podríamos observar a la muestra en distintas etapas como por ejemplo infancia, adolescencia y adultez. Realizando este tipo de estudio obtendríamos información acerca de los posibles cambios de una etapa a otra observando si el tener hermanos o ser hijo único marca alguna diferencia.

Sería interesante también plantear una investigación que su objeto de estudio fuesen las relaciones sociales y observar si los hijos únicos y los hijos con hermanos puntúan diferente. Creo que sería interesante utilizar una muestra con adolescentes y observar cómo se relacionan con sus iguales, con sus padres, profesores.... Lo plantearía con un estudio longitudinal y así conocer los resultados en distintas etapas. A mi parecer este estudio sería interesante ya que muchas de las creencias que la sociedad tiene sobre los hijos únicos guardan relación con las relaciones sociales.

Referencias

- Alberdi, I. (1999). *La nueva familia española*. Madrid: Taurus.
- Branden, N. (1993). *Poder de la Autoestima* (pág: 19 – 41). Paidós Iberica, Ediciones S. A.
- Branden, N. (1995). *Los seis pilares de la autoestima*. Paidós.
- Castro, M. C., y Martini, H. A. (2014). Potencia estadística y cálculo del tamaño del efecto en g^* power: complementos a las pruebas de significación estadística y su aplicación en psicología. *Salud y Sociedad*, 5 (2), 210-224.
- Curran, P. J., West, S. G., y Finch, J. F. (1996). The robustness of test statistics to nonnormality and specification error in confirmatory factor analysis. *Psychological methods*, 1(1), 16.
- Denise F. Polit & Toni Falbo (1988). The Intellectual Achievement of Only Children. *Journal of Biosocial Science*, 20,
- Elzo Imaz, J. (2005). Un contrato social para una familia educadora. *Educación y Futuro: Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (12), 51-70.
- Falbo, T. (2012). Only Children: An Updated Review. *Journal Of Individual Psychology*, 68(1), 38-49.
- Flandrin, J. L. (1979). *Orígenes de la familia moderna*. Crítica.
- Fleming, M. (2005). Género y autonomía en la adolescencia: las diferencias entre chicos y chicas aumentan a los 16 años. *Electronic journal of research in educational psychology*, 3(6), 33-52.
- Garaigordobil, M., y De Galdeano, P. G. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180-186.
- Maroto-Navarro, G., García-Calvente, M. D. M., y Mateo-Rodríguez, I. (2004). El reto de la maternidad en España: dificultades sociales y sanitarias. *Gaceta Sanitaria*, 18.
- Martínez, J. G. (2007). Adaptación española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas Esp Psiquiatr*, 35(1), 29-39
- Morejón, A. J. V., García-Bóveda, R. J., y Jiménez, R. V. M. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de psicología*, 22(2), 247-255.
- Merino-Soto, C., y Grimaldo-Muchotrigo, M. (2015). Validación Estructural de la Escala Básica de Empatía (Basic Empathy Scale) Modificada en Adolescentes: un Estudio Preliminar. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2), 261-270.
- Navarro, E., Miguel, J. M. T., y Germes, A. O. (2006). Factores personales, familiares y académicos en niños y adolescentes con baja autoestima. *Boletín de psicología*, (88), 7-26.
- Pérez, R. (2012) Estrategias de afrontamiento que utilizando madres solteras para afrontar la crianza de su hija única. Universidad Rafael Landivar, Guatemala.
- Polit, D. F., y Falbo, T. (1987). Only children and personality development: A quantitative review. *Journal Of Marriage And The Family*, 49(2), 309-325. doi:10.2307/352302

- Poston, D. L., y Falbo, T. (1990). Academic performance and personality traits of Chinese children: 'Onlies' versus others. *American Journal Of Sociology*, 96(2), 433-451. doi:10.1086/229535
- Rodríguez, K. (2008). Creatividad para la toma de decisiones. *Gerentia*
- Sánchez, C. V. (2008). La familia: concepto, cambios y nuevos modelos. *La revue du REDIF*, 1, 15-22.